

# GALERIA

"Una ciudad es un mundo si amamos a uno de sus habitantes", Laurence Durrell (1912-1990), poeta y novelista inglés.

## Cuatro pintores, una ciudad

Artistas aragoneses han revisado con sus diferentes miradas y técnicas el aspecto de las calles y paisajes de Zaragoza

Sus cuadros forman parte de la exposición "Retratos de ciudad", que puede visitarse hasta el 4 de septiembre en la Sala Luzán

ZARAGOZA. "Todos los artistas tenemos algo de 'voyeur'. Nos gusta mirar, observar, fijarnos en los detalles y la gente. Y la ciudad se presta totalmente a esto", dice el pintor Juan Zurita. "Es un tema que está a mano. Vivo aquí, paseo, es lo que veo cada día. Un pintor siempre busca puntos de vista diferentes y, por ejemplo, las luces del Ebro dan mucho juego

plásticamente", apunta Ignacio Mayayo. Zurita, Mayayo y otros dos destacados pintores aragoneses contemporáneos -Ignacio Fortún y Eduardo Lozano- han transformado el aspecto del paisaje urbano y de las calles de Zaragoza en los cuadros que forman parte de la exposición "Retratos de ciudad", inaugurada ayer en la Sala Luzán de la CAI.

Desde el realismo figurativo de Mayayo o, en menor medida, de Fortún, hasta el juego con la imagen y las nuevas tecnologías que practica Zurita o el expresionismo caótico de Lozano, cada uno ha puesto su estilo al servicio del paisaje urbano. Estilos que transforman al sujeto hasta hacerlo hipernatural o casi irreconocible. Invitamos a estos cuatro artistas a

**IGNACIO MAYAYO** | "PLAZA DE ESPAÑA, 5 DE MARZO, 9 DE LA MAÑANA"



Mayayo, ayer, en la esquina en la que pintó uno de los sus cuadros. ESTHER CASAS

**JUAN ZURITA** | "ECB719", UNA CIUDAD CUALQUIERA



Zurita, frente a un escaparate con rótulo, una constante en sus cuadros. E. CASAS

### Luces, atmósferas, detalles

El pintor y dibujante ha retratado paisajes cotidianos con el realismo que caracteriza su obra

ZARAGOZA. Ignacio Mayayo recordaba ayer en la esquina de Plaza de España con el Coso aquella mañana fría y solitaria del 5 de marzo en la que tomó la instantánea que le sirvió de boceto para el cuadro que acompaña estas líneas.

El tema del paisaje urbano no era nuevo para el tranquilo y amable Mayayo, que ya lo había tratado en su extensa producción de acuarelas y dibujos. En esta ocasión, el trabajo con el óleo -"es la primera vez que pinto tantos paisajes en óleo", explica- el frío del invierno, el cierzo, el gentío, le han obligado a renunciar a pintar 'in situ'.

"Soy un pintor figurativo. Me gusta trabajar del natural siempre que es posible". La mirada de Mayayo se fija en cada aspecto del paisaje que se presenta ante él y hace uso de su gran dominio del dibujo para hacer sobre el lienzo una traducción tremendamente veraz de lo que pasa por su mirada.

Esa técnica tan realista, de pin-



#### EL AUTOR

■ **Ignacio Mayayo.** Layana, Zaragoza, 1952. Estudió Arquitectura Técnica en Burgos. Ha sido escenógrafo y ahora, es profesor de Artes Plásticas y Diseño en la Escuela de Artes de Zaragoza. Es cofundador de la revista "El Pollo Urbano".

celadas casi imperceptibles, contornos definidos, atmósferas que se sienten y bellas luces sobre el horizonte, es la que ha aplicado en los siete cuadros que pueden verse en la Luzán. Desde el galacho de Juslibol, pasando por las riberas del Ebro vistas desde los puentes de la Almozara o junto al puente de Hierro. Cielos tormentosos en los que el horizonte de Zaragoza queda relegado a un rincón del lienzo, o escenas en los que las calles de la ciudad -Conde de Aranda, la plaza de España- prácticamente desiertas, son las grandes protagonistas.

I. C. Z.

### La metrópolis escaparate

Vistas de Berlín, París o Barcelona muestran el consumismo urbano

ZARAGOZA. Juan Zurita elige ser retratado en una calle del centro de Zaragoza, plagada de escaparates que anuncian "rebajas". Este pintor de 32 años se crió en un pueblo turolense y cree que por eso le fascinan las grandes metrópolis en las que "se cuece todo". Esas metrópolis, esas a las que Zaragoza aspira a asemejarse en lo bueno y en lo malo, sus escaparates y sus gentes, borradas de detalles, se convierten en imágenes extrapolables a cualquier gran urbe. "No busco identificar un cuadro, esa cosa fácil de ponerle un título como 'Paseo de Gracia'".

Además de hacer una reflexión sobre uno de los aspectos que más se dejan ver en las ciudades, el de una "sociedad consumista, que se deja influir constantemente por el aspecto, por esa imagen", Zurita busca una estética "moderna" -aunque la palabra no le guste-



#### EL AUTOR

■ **Juan Zurita.** Aguaviva (Teruel) 1975. Graduado en Arte y Diseño en Barcelona y en Artes Plásticas y Diseño en la escuela Massana. Ha recibido prestigioso premios en Aragón y ha expuesto su obra en Zaragoza en varias ocasiones.

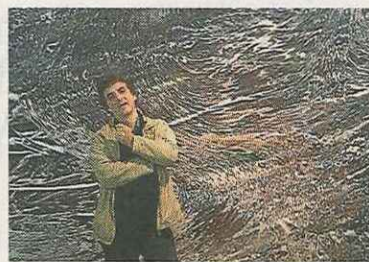
inspirada en las nuevas tecnologías. Tal vez por eso sus óleos se parecen a fotos tratadas con programas informáticos. Pero es solo un artificio detrás del que se esconde una técnica "contenida, estudiada".

Pero el uso de las herramientas contemporáneas es inevitable. Juan Zurita aprovecha sus escapadas y viajes para grabar con su videocámara estas escenas, este pasar de la gente frente a las galerías comerciales. Después ve los vídeos en su estudio y elige aquellos encuadres que más le apetece trasladar a la tela. En esta ocasión, presenta en "Retratos de ciudad" siete cuadros de gran formato, con figuras humanas a tamaño natural. Todas tienen en común el contraluz, el colorido del neón y la omnipresencia de los rótulos. "Me gusta incluir textos que entendemos todos, aunque realmente estén fragmentados o no signifiquen nada. Es como en un cuadro abstracto, que nuestra mente se empeña en crear un objeto aunque no haya representado nada".

I. C. Z.

FOTOGRAFÍA

# “Fluet aqua”, de Marbán, en la sala Caja Duero



Caja Duero presenta en su sala de Zaragoza la exposición “Fluet aqua” del artista castellano José María Marbán. El hilo conductor de esta muestra, creada con motivo de la Expo 2008 y que incluye 39 fotografías, es el agua. Las texturas visuales que conforma, la luz y el juego de clarooscuros,

reflejos y contraluces que permiten intuir el lenguaje pictórico que subyace en esta propuesta artística. Nacido en León en 1955, José María Marbán lleva más de diez años explorando las posibilidades de la imagen digital, de modo que es fácil advertir en su obra (pintura, escultura, fotogra-

fía “clásica” e imagen digital) cómo se retroalimentan entre sí las producciones más experimentales y ortodoxas. La exposición “Fluet aqua”, inaugurada el pasado martes, podrá verse hasta el próximo 22 de agosto en la sala de Caja Duero, situada en la plaza de Aragón, 5.

que posen para HERALDO en los rincones de Zaragoza que les han inspirado, y de su mano, descubrimos cómo la visión pictórica puede alterar una imagen hasta límites insospechados. La realidad del cuadro solo está en el cuadro.

Así, es casi imposible encontrar la plaza de España tan vacía como la vio Mayayo el pasado 5 de marzo. Y lo mismo ocurre con la plaza de la Ciudadanía que aparece en el cuadro “Delicias” de Fortún. Reconocemos el edificio Equitativa de la esquina de Gran Vía solo porque Lozano nos acompaña hasta allí y nos explica que esas líneas que aparecen a la izquierda del lienzo son los árboles que aho-

ra vemos preñados de hojas verdes y rojizas. Con Zurita, es diferente. Cualquier escaparate de cualquier calle comercial nos sirve. Él convierte en anónimas a las personas y a las calles. La ciudad, cualquier ciudad, es en sus cuadros un pasillo de mercancías, un escaparate infinito.

Para mostrar el contraste realidad-pintura, usamos la misma técnica con la que estos pintores del siglo XXI hacen sus bocetos. Han cambiado el cuaderno por la cámara, porque, aunque les guste el trabajo al natural, especialmente al detallista Mayayo, “es complicado pintar en un par de horas, que es lo que dura una misma luz”, un

cuadro de grandes dimensiones, como son la casi treintena de obras que conforman la colectiva.

Una de las cosas más llamativas de esta exposición es el cambio que se produce por el “salto generacional” que separa a los treintañeros Lozano y Zurita, dos pintores “de la misma quinta”, de Mayayo y Fortún, que rondan o sobrepasan el medio siglo. Mientras los primeros se decantan por imágenes caóticas de una ciudad poblada por ciudadanos en constante trasiego, los mayores reflejan paisajes de calma, casi deshabitados. “Creo que lo que pasa es que cuando maduras, te tomas las cosas con más sosiego”, apunta Fortún.

Lo subjetivo hace su presencia en estos cuadros, casi todos de gran formato y así, vemos las diferentes técnicas y sensibilidades aplicadas a un mismo tema. “Los cuatro autores somos muy distintos en cuanto a los estilos, las técnicas, los sujetos elegidos. Eso es lo que hace de la exposición algo tan interesante”, dice Zurita.

El catálogo editado con motivo de la exposición recoge una completa muestra de las pinturas expuestas y hace un breve resumen de la vida y la obra de los artistas. Y comienza con dos textos: uno sobre “la ciudad como puesta en escena de la sociedad”, de Daniel Innerarity, profesor de

Filosofía de la Universidad de Zaragoza, y “Un modo de ser del hombre: pintura”, firmado por el pintor Pepe Cerdá.

Ignacio Fortún invita al público a ver la exposición con calma. “El problema de las exposiciones es que la gente no se detiene, se quedan solo con lecturas superficiales. Yo quiero que se recreen en lo que ven”, solicita el pintor.

“Retratos de ciudad” permanecerá abierta hasta el 4 de septiembre (de 19.00 a 21.00). La sala, situada en la central de la CAI en el Paseo de la Independencia, ofrece visitas comentadas en todas las horas de apertura.

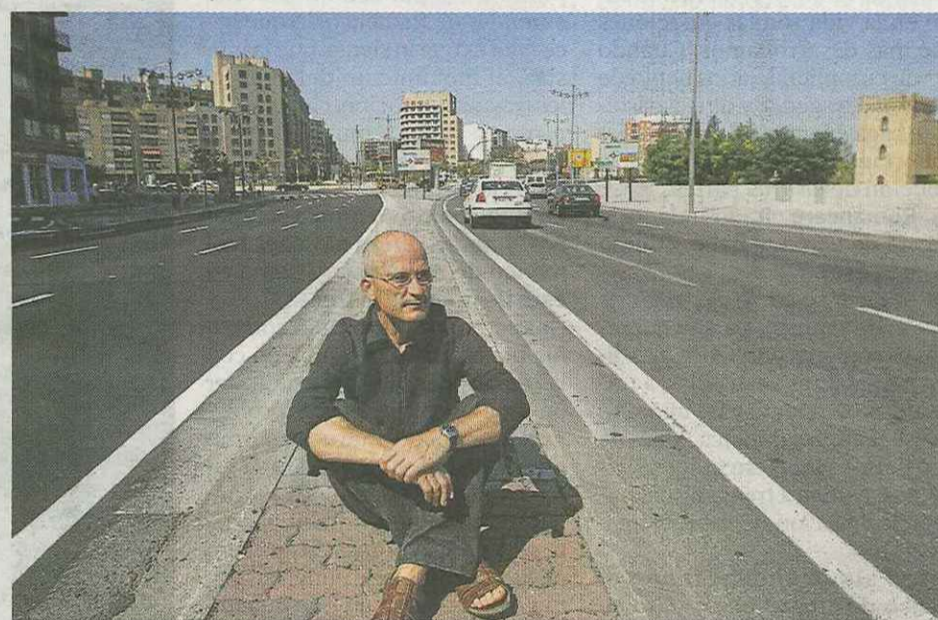
ISABEL CEBRIÁN

## EDUARDO LOZANO | “A CONTRALUZ” EN LA ESQUINA DE GRAN VÍA



Lozano posa en el paisaje de su cuadro, muy cambiado por el verano. E. CASAS

## IGNACIO FORTÚN | “DELICIAS” SOBRE EL BRILLO DEL ZINC



Fortún eligió esta vista de Delicias, que plasmó en la panorámica que aparece debajo. E. C.

# Calles anónimas a contraluz

Lozano practica en series las posibilidades de su estilo expresionista



ZARAGOZA. Apenas cinco minutos posando en el inicio del bulevar de la Gran Vía, y el pintor Eduardo Lozano repasa señalando todos los elementos del paisaje que, a su voluntad, se han evaporado del cuadro “A contraluz” que sirve de referencia para su retrato. Igual que con Zurita, lo de menos es reconocer el lugar en el que se ha tomado la imagen. El paisaje queda reducido a una “excusa” para que el pintor explore las posibilidades de la luz, del brillo. “Quiero crear una atmósfera, una profundidad”. Lo que le interesa es el propio proceso pictórico. Por eso trabaja en series, para desarrollar su estilo expresionista, que juega con el color y las pinceladas que crean texturas.”

Ha trabajado series de bodegones, de casas, paisajes de Belchite. Y hace un par de años empezó con el paisaje urbano, con una ex-

tenso producción de la que ya presentó una muestra en la galería Pepe Rebollo. En septiembre, una nueva remesa de estos retratos urbanos se presentará en la UNED de Calatayud.

Eduardo Lozano encuadra en su cuaderno de bocetos, que tiene forma de cámara fotográfica, en blanco y negro y casi siempre con el objetivo dirigido hacia el sol, sus pedazos de ciudad favoritos. “Me gustan las calles en las que vaya y venga gente, donde haya jaleo. E intento disparar siempre a contraluz, porque así se borran los detalles que personalizan”. Sus paisajes son anónimos y por tanto, universales.

Sus cuadros, en los que domina el negro, están pintados con óleo, aunque Lozano reconoce que no es un “purista de los materiales” y, así, usa bases de óleo empastado y de esmalte, que al ser más líquido da trazos más fluidos. También ha experimentado con el uso del spray para crear atmósferas.

I. C. Z.

### EL AUTOR

■ **Eduardo Lozano.** Zaragoza, 1975. Licenciado en Bellas Artes en Salamanca, ha recibido numerosos premios en los dos últimos años y ha expuesto su obra en muestras anuales en diferentes galerías aragonesas y del resto de España.

# Lo que es y ya no será



Fortún busca reflejar esos paisajes industriales y rurales amenazados por la nueva Zaragoza

ZARAGOZA. Ignacio Fortún se sienta en la mediana que separa los dos sentidos del inicio de la avenida Madrid. Él ha pintado esta perspectiva en su cuadro panorámico “Delicias”, el más urbano de los que componen su aportación a esta colectiva.

El reflejo de la luz del mediodía sobre los edificios no tiene nada que ver con los brillos que tiene su cuadro sobre zinc. El soporte le da a los cuadros de la serie una característica muy especial. “Cualquier tipo de luz hace cambiar el aspecto del cuadro y su atmósfera. Con el movimiento del espectador, el cuadro se multiplica”. Con esta particularidad juega Fortún en la que es la única instala-

### EL AUTOR

■ **Ignacio Fortún.** Zaragoza, 1959. De formación autodidacta, su obra ha estado siempre ligada a la figuración y al paisaje. Desde 1996 explora las posibilidades del espacio urbano y el zinc como soporte. Ha celebrado exposiciones desde los años 80. La última, titulada “Tránsito”, en la galería Pepe Rebollo, también se centraba en el paisaje urbano.

ción de la muestra: una caja negra que contiene una pequeña pintura, iluminada con luces cambiantes que producen sobre la imagen el efecto de como si pasara un día entero, con su amanecer, su mediodía y su crepúsculo, acompañado de música de piano. “Como una película”, resume el pintor.

Este cuadro-instalación recurre al mismo tema de otros cuadros que se inspiran en las naves industriales de la avenida de Cataluña. “Ahora los ocupan pequeños talleres. Pronto, allí construirán viviendas”, aventura el pintor. Además de este pasado industrial, Fortún ha querido recordar a los espectadores, con una mezcla de vocación documental y realidad emocional, el pasado rural de Zaragoza, mediante una vista desde Juslibol o un detalle de un puente sobre el Canal Imperial.

I. C. Z.